

3 de septiembre de 2009

A LA COMUNIDAD DEL COLEGIO DE MAYAGÜEZ

Antonio García Padilla



A lo largo de mis años como Presidente de la Universidad de Puerto Rico tuve como una de mis prioridades el conciliar, con la insoslayable contribución de la base universitaria, los reclamos unificadores del sistema con la riqueza, vitalidad y especificidad idiosincrática de cada una de sus partes. Estoy convencido de que en esa unidad en la diversidad estriba gran parte de nuestra fuerza institucional. Los rectores y las rectoras han sido elementos claves en propiciar un entendimiento, a la vez profundo y operacional, de nuestra identidad como sistema. Es ése un punto que merece resaltarse en el momento en que el Rector Jorge Iván Vélez Arocho ha expresado su intención de acogerse a la jubilación.

Al concluir su gestión al frente del Colegio, vaya de mi parte y de toda la comunidad nuestro agradecimiento por la lealtad y compromiso del Rector para con el Recinto Universitario de Mayagüez en el cual ha discurrido también su vida académica y por su adhesión a la Universidad como principal institución pública de Puerto Rico.

Dentro de un año, el Recinto Universitario de Mayagüez – para siempre el Colegio – conmemora su primer centenario y tal como lo hizo toda la Universidad en el 2003, tendrá la oportunidad especialísima que esa ocasión brinda de mirar su futuro. Hace tres años, al tener el honor de ofrecer la Lección Magistral en esta sede universitaria lancé algunas interrogantes: ¿Qué le ofrecemos a las promociones actuales de estudiantes que ingresan al Colegio? ¿Qué le ofrecemos al país de hoy, requerido de profesionales, conocimientos y tecnologías para su desarrollo, necesitado de parámetros de buena civilización? ¿Qué le ofrecemos al mundo de nuestros tiempos, urgido de conocimientos expertos en ciencias básicas, de conocimientos aplicados a la industria, al ambiente, a la vida humana?

No tuve duda alguna de las respuestas. El Colegio habrá de celebrar sus primeros cien años, transformado en una institución que describa lo mejor del quehacer académico del siglo 21. Estoy convencido de que en la productividad y entusiasmo de sus profesores, personal y estudiantes, en su vinculación comunitaria y con la industria, en su apertura internacional, en su calidad de capacitación profesional y como recinto de investigación, en su capacidad de conciliar belleza y saber; función y visión humanista, el Colegio ofrece una experiencia universitaria de primer orden, fiel a su misión de servicio y aprecio del conocimiento. En ese empeño, el Rector Vélez Arocho ha ejercido un liderato impecable e inspirador.

A lo largo de sus años como profesor, decano y luego Rector del Colegio, el doctor Vélez Arocho se mantuvo fiel a su visión de la Universidad como “el inicio de una forma valiosa de vida”. Sabe él, que el Recinto Universitario de Mayagüez es “una institución fundamental” para Puerto Rico con programas académicos únicos, impulsores de la economía particularmente por su fuerte componente tecnológico. Desde esa valoración inicial, definió durante su ejercicio seis componentes de liderato que llevó a la práctica con constancia: determinar la dirección estratégica, enfatizar las prácticas éticas, reforzar las competencias centrales, desarrollar el capital humano, sostener una cultura organizacional efectiva y establecer controles organizacionales balanceados.

A partir de esos parámetros, el Rector privilegió en su gestión la expansión de la planta física del Recinto: el Edificio de Biología y el de Administración de Empresas, la conversión del antiguo edificio de administración de empresas en tan necesitadas oficinas de facultad, el nuevo Centro de Tecnología Agroindustrial, la Planta de Bioprocesos, la renovación de Celis, entre otros.

Entre los proyectos más importantes de su administración se encuentra el MuSA. Además de ser un museo público dispuesto a atraer miles de visitantes, el MuSA se concibe como un museo universitario, soporte curricular a la experiencia de Universidad que el Colegio brinda. El MuSA además se acoge desde un inicio al proceso de acreditación de museos por la *American Association of Museums* (AAM), un concepto novedoso para Puerto Rico que lo equipara a importantes sedes museográficas en Estados Unidos y Europa.

Durante la estable rectoría del doctor Vélez Arocho, luego de una década de muchas rotaciones en el liderato, el Recinto Universitario de Mayagüez completó el establecimiento de los programas de traslado articulado en enfermería y las ingenierías con otras unidades del sistema. Es particularmente relevante la formalización de la Red de Ingeniería. A través de la Red, la Universidad de Puerto Rico comparte los principios que han llevado a otros países a insertarse exitosamente en las economías del conocimiento –igual acceso a programas de ciencias e ingeniería independientemente de género, región geográfica y trasfondo socioeconómico. En la Universidad y en Puerto Rico, la Red afianza la sociedad entre las ciencias y la ingeniería en la agenda común que ambas disciplinas tienen por delante. Es esa la agenda amplia que sólo puede acometerse con éxito a través de la acción común entre ingenieros y científicos.

Por mi parte, resalto la atención focalizada que le ha dispensado el Rector a los proyectos de innovación tecnológica/académica en cooperación con la industria y el sector gobierno. La Planta de Bioprocesos constituye un eje importante de transformación no sólo en el campus sino en su aplicabilidad sistémica. La Planta fomenta la investigación en disciplinas y áreas de punta, susceptibles de captación de fondos competitivos y con potencialidad de derivar en aplicaciones industriales y de política pública. La Planta también potencia la creación de alianzas con el gobierno y la industria para desarrollar proyectos de investigación y desarrollo. En la misma dirección de la Planta de Bioprocesos, el nuevo Edificio de Administración de Empresas renueva el compromiso de la Universidad para con el desarrollo económico con nuevos albergues en un programa

comprometido con un futuro de calidad acreditada por la AACSB. El edificio es un apoyo de primer orden a la capacitación profesional de los alumnos de empresas así como una plataforma de respaldo al desarrollo económico de la región y del país que se orienta hacia la producción de los bienes y tecnologías de la inteligencia.

Más allá de sus obligaciones ministeriales, como Rector designado desde 2002, el doctor Vélez Arocho contribuyó a la articulación de un nuevo proyecto universitario. Dicha intervención demandó de él extraordinarios esfuerzos, energías y tiempo para alcanzar las metas urgentes que precisaba el sistema a la vez que cumplía con el ejercicio cotidiano del cargo. Este esfuerzo fue instrumental en la maduración de un concepto de Universidad a la altura del siglo 21 que discurre ya con estándares de alta calidad institucional. De ahí que distinga su dedicación, su disciplina profesional y su sentido de lealtad institucional sin cuyo concurso no se hubiese alcanzado el estatuto de Universidad que exhibimos hoy.

Al Rector Vélez Arocho le aguardan importantes retos en los próximos tiempos. Al designarle como su próximo presidente, la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico gana un profesional de prestigio, un ser humano de quilates y un gran servidor público que caerá en las tallas de sus predecesores Iván Illich, Theodore Edgar McCarrick, Jaime B. Fuster y Lorenzo Albacete, entre otros.

De parte de la Universidad de Puerto Rico, vaya nuestro reconocimiento por haber cumplido con méritos encomiables las labores de su cargo y contribuido a desarrollar, con sentido entrañable de deber y responsabilidad institucional, la compleja y urgente tarea de estructurar el nuevo modelo de Universidad para el siglo 21 que la institución y el país requieren.

Cordial saludo.

c Junta de Síndicos
 Señoras Rectoras y Señores Rectores
 Junta Universitaria